

Daniel Belmar: Otro Premio Nacional frustrado

Ha desaparecido recientemente el escritor chileno Daniel Belmar. Se ha ido sin que se le hiciera justicia por sus méritos literarios con el otorgamiento del Premio Nacional de Literatura que, digna y silenciosamente, acaso esperó sin respuesta.

No es el único ni será, con toda seguridad, el último. Antes que él otros nombres esperaron inútilmente el reconocimiento de quienes debieran enaltecer el premio, dejando a un lado las debilidades y pequeñeces que toda opción supone. En ese vacío de preferencias salen al paso, con el tiempo, las obras de Vicente Huidobro, Rafael Maluenda, Luis Durand, entre otros. Pero con todo, Daniel Belmar debiera ocupar un relevante lugar entre sus pares, a pesar del largo período que media entre su última obra y la fecha de su muerte, silenciado por enfermedades que paralizaron su palabra.

Por razones profesionales, a fines de los años cincuenta, debimos investigar sobre la obra de Belmar. Era necesario, sin embargo, conocer su vida, dónde y cómo vivía; saber por qué abordaba ciertos temas y el conocimiento que de los escenarios tenía y manejaba con destreza. No era lo que pudieran pensarse de un escritor conocido o de los que ocupan muchas páginas para la crítica especializada. Daba la impresión, a primera vista, de ser un narrador no de tiempo completo. Sin embargo, la lectura de algunas de sus novelas y el juicio que escritores consagrados tenían sobre él hacían más que necesaria una aproximación personal.

Entonces supimos que tratábase de un profesor de la Universidad de Concepción, con años de docencia universitaria. Que era, además, farmacéutico de profesión —detalle ciertamente deducible en alguna de sus obras— y que, cual pequeño, había vivido con sus padres en la zona del Neuquén.

Fueron esos antecedentes el punto de partida. O las formalidades para iniciar la conversación en Concepción, la "ciudad brumosa" que recuerda a menudo, cordial, un poco sorprendido, sinceramente, de la inquietud ajena por su trabajo literario.

Deja momentáneamente sus útiles de laboratorio y a sus alumnos que le inquieten por esta u otra materia, en medio de todo aquello nos parece extraño

ponerle a conversar en su casa, donde halla tal vez un volumen de algunas de sus novelas para obsequiarla autografiada.

Daniel Belmar habla entonces de su experiencia, con voz tenue, sin alardes intelectuales, encadenando recuerdos que, según él, los ha convertido en literatura. Su infancia aparece recurrentemente. Allí parece estar la cantera de sus anécdotas, de sus vivencias más sensibles. No quisiéramos interrumpirlo, porque en ese viaje recordatorio hay un gesto de infinita felicidad y sobre la creación de sus libros va recreando otro mundo distinto, ese que probablemente se convierta en un nuevo hallazgo.

Pero es preciso conocer los pormenores de "Roble Huacho", "Ciudad Brumosa", "Olcaje", y, sobre todo, "Coirón", la novela de la pampa y su epopeya de vida desarraigada, una de las mejores en su género y con la cual bastaría para que Belmar tenga un nombre importante en la creación literaria chilena.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

"Al escritor de provincia todo le es más difícil; y se extiende en los pormenores de editoriales, medios de comunicación, lectores, en fin, esa larga empresa que constituye ser escritor, esa varita mágica al parecer reservada para unos pocos de la capital".

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Ea, además, Daniel Belmar un gran lector. Como muchos escritores de su generación profesa culto por Gorki, Istrali, Grazia Deledda, Danunzio, Papiní. Y entre los chilenos prefiere a Alberto Romero, Guzmán, Guillermo Lebarca, Manuel Rojas, Godoy, el de "Angurrientos". Reclama un sítil de honor para el argentino Ricardo Güiraldes.

Casi al momento de la despedida, discretamente, sin que sus palabras delaten un reproche, alguna queja, confiesa la inconveniencia del escritor que vive en provincia. Todo le es más difícil; y se extiende en los pormenores de editoriales, medios de comunicación, lectores, en fin, esa larga empresa que constituye ser escritor, esa varita mágica al parecer reservada para unos pocos de la capital.

No dejaba de tener razón. Su propia muerte, tal vez, nos parece confirmada. Su pro-

Daniel Belmar, otro Premio Nacional frustrado [artículo] Hugo Rolando Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Daniel Belmar, otro Premio Nacional frustrado [artículo] Hugo Rolando Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile